

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Otto gross o los factores colectivos del padecimiento individual.

Pinto Venegas, Juan Pablo.

Cita:

Pinto Venegas, Juan Pablo (Noviembre, 2016). *Otto gross o los factores colectivos del padecimiento individual*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juan.pablo.pinto.venegas/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnxE/96m>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

OTTO GROSS O LOS FACTORES COLECTIVOS DEL PADECIMIENTO INDIVIDUAL

Pinto Venegas, Juan Pablo
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El objetivo del presente artículo consiste en mostrar brevemente la vida y obra de Otto Gross, un psicoanalista olvidado de lo que Freud denominó como movimiento psicoanalítico. Sus ideas de vanguardia pueden ser tomadas como aportes para pensar la clínica actual en relación a la época a la vez que permiten volver a poner en la discusión actual el carácter subversivo del psicoanálisis.

Palabras clave

Sociedad, Sujeto, Psicoanálisis

ABSTRACT

OTTO GROSS OR THE COLLECTIVE FACTORS INVOLVED INDIVIDUAL SUFFERING

The aim of the present article is to briefly explore the life and work of Otto Gross, a largely forgotten psychoanalyst belonging to what Freud would term the psychoanalytic movement. To this day, his visionary ideas can shed light on the relation between the clinic and contemporary issues, while renewing once more the question of the subversive quality of psychoanalysis.

Key words

Society, Subject, Culture

Otto Gross o los factores colectivos del padecimiento individual[1]

Ocurre a veces que el militante político y el psicoanalista se dan en la misma persona, y que, en vez de permanecer separados, no cesan de combinarse, penetrarse, comunicarse, de tomarse el uno por el otro. (Gilles Deleuze)

Un poco de historia...

La cita con la que comienza este artículo es la forma en que Deleuze propone la figura de Guattari en el prefacio escrito por él para el libro *"Psicoanálisis y transversalidad"* de este último (Guattari 1972). La confluencia de un analista y activista político. Esta confluencia ocurre otras veces también, y ocurrió antes y por primera vez en la figura de Otto Gross (1877-1920). Psiquiatra, psicoanalista y activista político austriaco. Formó parte activa de la joven generación que circula entorno a la figura de Freud en los principios del movimiento psicoanalítico, movimiento que por diversas razones que no desarrollaré aquí pero el lector podrá intuir lo excluyo del mismo. En 1902 se doctora en Psicopatología en la universidad de Graz. Años más tarde Freud hará un racconto de la historia de dicho movimiento (Freud 1925) en donde ni siquiera hace mención de su nombre cuando es sabido que mantuvieron una relación bastante fluida. Por recomendación de Freud Gross se hace atender por Jung dado una marcada tendencia al abuso de sustancias como la cocaína y el opio; el diagnóstico fue en un primer momento "neurosis obsesiva" y luego "esquizofrenia" (Jung 1908). Finalmente se fuga de esta internación saltando un muro. Es también por consejo de Freud que

inicia una prematura y breve carrera como docente en psicopatología. Fue asistente de Kräepelin en la clínica psiquiátrica en Munich; más su teoría fue acogida principalmente por poetas, artistas y activistas políticos que por psicoanalistas. En 1908 durante el primer congreso psicoanalítico celebrado en la ciudad de Salzburgo Gross interviene con una presentación a la cual Freud contesta *"nosotros somos médicos y queremos seguir siéndolo"* (Gross O 1913). Lo que propuso Gross en el marco de ese congreso fue una suerte de condensación de su trabajo, el proponer el psicoanálisis, *la psicología del inconsciente como la filosofía de la revolución*, (Gross 1913). Es decir la técnica psicoanalítica al servicio de la revolución. Esta respuesta y aclaración por parte Freud ofició como sentencia para este joven discípulo que desde ese entonces fue exiliado de dicho movimiento. Finalmente muchos años más tarde en el año 1920 Consumido totalmente por el abuso de sustancias que nunca abandonó y en permanente estado de locura muere de pulmonía a los 43 años de manera solitaria en un barco abandonado: quedando su práctica y teoría proscrita, a la vez que su figura cristalizada bajo los significantes "exceso" y "locura". Es en este sentido que uno de los objetivos de este artículo es intervenir esa proscripción intentando reintroducir su nombre y algunos de sus postulados principales en la discusión académica en psicoanálisis.

Vanguardia.

Sus ideas anticipan postulados de autores como Reich, de grupos académicos como la denominada escuela de Frankfurt, también de movimientos como la antipsiquiatría y el feminismo así como también la proposición de una continuidad entre el deseo y lo social propuesto por Deleuze y Guattari en su saga *capitalismo y esquizofrenia*[2]. Empero no solamente las ideas de Gross tuvieron pregnancia en estos autores y movimientos políticos sino también en el propio Freud, las tesis freudianas del malestar en donde hay una clara oposición y conflicto entre las aspiraciones pulsionales del sujeto y la cultura (Freud 1929) así como también el concepto de superyó en tanto "instancia anti libertaria en el interior resultado de la interiorización de este orden social existente" (Gross 1919: p. 76) fueron expuestas por primera vez por este autor; sin embargo aunque existen ideas y puntos comunes entre Gross y Freud y el campo del psicoanálisis en general hay distancias fundamentales. Tanto Freud como Lacan nos advierten de la dificultad de pensar el psicoanálisis como herramienta de acción política El psicoanalista en tanto función, en acto, se propone como un más allá, objetivo y abstinentemente de cualquier discurso político, en tanto para Gross esto es fundamental, este autor plantea abiertamente que la psicología del inconsciente, que su aplicación técnica prepara el terreno para la revolución, entendiendo esta última como el cambio en las condiciones existentes de la sociedad actual (Gross O. 1914). Por otro lado estas diferencias no son solo de corte técnico o filosófico sino también políticas. Para Gross no hay nada inherente en el humano a la agresión, sino todo lo contrario, el malestar en tanto efecto de factores colectivos es inevitable; mientras que, para Freud hay un

componente innato a la agresión, lo que lo lleva a sostener que “Si se cancela la propiedad privada, se sustrae al humano el gusto por la agresión uno de sus instrumentos; poderosos sin duda, pero no el más poderoso. Es que nada se habrá modificado en las desigualdades de poder e influencia de que la agresión abusa para cumplir sus propósitos; y menos aun en su naturaleza misma” (Freud 1929: p.110). También para Lacan la subjetividad no se reduce a factores socio-políticos o a *los desordenes de la ciudad y trastornos de jerarquía* (Lacan 1959-60) sino más bien habría algo en la estructura intratable, refractario a todo cambio social; más allá de las formas económicas y políticas en que pueda organizarse una sociedad, siempre habrá algo que se ponga en cruz a que las cosas anden bien (Lacan 1974). La tendencia destructiva propuesta como natural, es decir como independiente los factores históricos freudiana y este real imposible, refractario a todo cambio social lacaniano, es reemplazado en Gross por una proposición de cura “colectiva e individual” en donde nadie puede ser internado en contra de su voluntad (Gross 1909) y en donde la mujer sea libre en su relación de dependencia principalmente económica del hombre (Gross 1914). Para Gross el estatuto de la falta, el malestar inherente son parte de una producción histórica, ocurrida en un momento determinado; parafraseando a Deleuze y Guattari, la falta es preparada y organizada en la producción social (Deleuze y Guattari 1983)

La idea de conflicto. Lo propio y lo ajeno

Para contextualizar las ideas y producción teórica de este autor debemos situarlo en dialogo con el Freud en el cual la cura y el tratamiento se produce vía abreacción (Freud 1985) haciendo conscientes los contenidos reprimidos inconsciente (Freud 1900). El método psicoanalítico al hacer consciente lo inconsciente descubre aquellos aspectos que por influencia de lo *ajeno* fueron apartados de la conciencia reprimidos y desde ese lugar emanan sus exteriorizaciones patológicas. Se trata de llegar vía asociación a aquel material que permanece oscuro y aparece como bloqueador de lo *propio*, la predisposición individual (Gross 1919). La técnica psicoanalítica consistiría en “una corrección sistemática de la debilidad actual del órgano psíquico en el tratamiento, la integración y la reactivación de elementos afectivos” (Gross 1919: p.78)

Para este autor no existe nada innato tendiente al padecimiento sino muy por el contrario, si el yo es una función de desconocimiento y lo más *propio* se presenta como *ajeno* es debido a la compulsión externa “Nos parece lógico suponer una armonía necesarias de todas las disposiciones innatas; nos parece absurdo no reconocer en la configuración de las disposiciones innatas, en ellas mismas, la armonía y las condiciones necesarias para un funcionamiento armónico” (Gross 1919: p.105)

Para Gross existen componentes innatos en la temprana infancia, previos a todo conflicto. La características principales de estos componentes innatos son una *armonía y equilibrio interior* (Gross 1913) la infancia esta pregnada de estos componentes vitales que tienden hacia la autonomía, la libertad y la individualidad; entendiéndola esta última no como algo particular sino como algo singular y colectivo; Lo innato es la tendencia a *no dejarse violar ni tampoco violar a otros*. (Gross 1914) Si en el fondo del alma humana reina un conflicto que rompe la unidad psíquica y que genera un padecimiento, este último no puede ser visto como algo normal ni natural por lo que es necesario intervenir y “rechazar que algo tan contraproducente se pueda concebir como un carácter propio de la especie, como una disposición innata del ser humano” sino más bien “(...) el instinto de arrimarse a los demás es tan central para la conservación de la especie como la voluntad de mantener la propia

naturaleza innata”

Este componente innato de la infancia propuesto por Gross se ve prematuramente puesto en cuestión por la influencia de lo *ajeno*. El primer conflicto que experimenta el infante es entre lo *propio* y lo *ajeno* “Se demuestra que la verdadera esencia de estos conflictos siempre puede atribuirse en el fondo a un principio universal: al conflicto entre lo que le es propio al individuo y lo ajeno, entre lo que es individualmente innato y lo que es sugerido, aprendido e impuesto desde el exterior” (Gross 1913: p.27). Lo ajeno, exterior, está enmarcado y propuesto desde un sociedad *patriarcal y autoritaria* (Gross 1919) en donde la infancia es vista como algo moldeable y adaptable (Gross 1913) la mujer como objeto al servicio del hombre (Gross 1913) y en donde la normalidad y la uniformidad pareciera ser más bien la verdadera enfermedad “¿Cómo es posible que los humanos puedan olvidar lo miserables que son –lo miserable que se hacen? Esta pregunta necesita respuesta. Es la pregunta de la psicosis de la humanidad... a la que nos sentimos llamados a responder.” (Gross 1913: p. 43)

La sugestión y efecto de lo *ajeno* se apoya en el temor del infante a la soledad, a la posibilidad de la pérdida de amor por parte del adulto, esta sensación experimentada prematuramente por el niño convierte este temor a la soledad en adaptación resultando una subjetividad compuesta mayormente por “(...) voluntades ajenas asimiladas, de una voluntad ajena a lo que se han adaptado, y perciben esa voluntad extraña como su propia personalidad” (Gross 1914: p. 59) Efecto de esta imposición, el conflicto psicopatológico lleva a sentir lo más propio como lo ajeno,. Este es el sujeto uniforme, el sujeto producido en masa adaptado al orden social, que se ha ahorrado la perpetuación y gravedad del conflicto ya que se ha adaptado *ahorrado el desgarramiento interior*. (Gross 1914: p 59)

En cuanto al carácter problemático de la sexualidad, si hay un conflicto con la sexualidad este es un “hecho social” no hay nada natural que justifique una lucha entre los sexos.” (Gross, 1919) si hay lucha, esta se basa en una relación de poder. Es mediante la educación y los diversos dispositivos de coerción de los cuales se sirve el poder (*estado, la familia patriarcal, las instituciones y el capital*) (Gross 1919)), sumado al desvalimiento y necesidad de contacto del infante (Gross 1913) la razón por la cual este temprano conflicto pasa a ser vivido como algo interior, pasa a ser percibido como interior y personal. La sexualidad en tanto atravesada por la sugestión externa ha devenido conflicto. “De este proceso de represión resulta la imposibilidad de vivir la situación sexual como algo común, como una acción unificadora, es decir, resulta que en el acto sexual cada uno sólo puede experimentar al otro como instrumento para su satisfacción sexual, ya que la tendencia represiva hace que niegue y aparte de sí la posibilidad de experimentar en sí mismo la sexualidad del otro.” (Gross 1920: p. 141)

Lo colectivo, la cura..

A pesar de lo que venimos mencionando anteriormente para Gross es imposible vivir en sociedad sin pérdida, sin ningún tipo de adaptación, no hay nadie que viva en civilización que pueda sustraerse por completo y de manera total a lo impuesto; el asunto está en si dicha pérdida es algo que tiene que ocurrir necesariamente a la vez en resistir y no perder del todo aquella individualidad, es decir lo singular y propio de cada uno de los sujetos. Es en este sentido que para Gross aquel conflicto psíquico, este *desgarramiento interior* es directamente proporcional a la resistencia ofrecida por el sujeto en mantener su propia tendencia a la individualidad, “Son precisa-

mente los individuos mentalmente más fuertes y más resistentes contra la influencia sugestiva en los que la lucha interiorizada de lo propio contra lo ajeno lleva a una desintegración más intensa” (Gross 1908: p. 20) es allí precisamente donde el psicoanálisis debe venir, potenciando esta resistencia, propiciando al hacer consciente lo inconsciente “(...) la anulación de los resultados de la educación en aras de la autorregulación individual. La consolidación de los valores individuales significa la curación” (Gross 1908: p.21). Lo reprimido que se encuentra en el inconsciente es esta tendencia natural a la libertad y el desarrollo libre del sujeto y el otro; en este sentido Gross entiende la salud como la realización de las potencialidades individuales e innatas del ser humano (Gross 1914 p.42). Como vemos lo innato e individual no se encuentra en oposición con la colectividad y de bien común.

En la medida en que no hay una separación tajante entre lo individual y lo colectivo en que “La economía libidinal no es menos objetiva que la economía política, y la economía política no es menos subjetiva que la economía libidinal.” (Deleuze y Guattari, 1972: p.355) No hay progreso interior que no sea exterior. No hay cura individual sino colectiva. Cualquier terapéutica que busque tratar el padecimiento está tratando con lo social. “Mediante el psicoanálisis se debería recuperar lo *más genuinamente humano*, aquella predisposición natural e individual (...) la tendencia que busque la autonomía, la libertad dentro de la colectividad” (Gross 1919:p. 68)

Comentarios finales.

Hemos visto a lo largo de estas páginas parte de la historia de este autor, así como también de sus ideas principales que muchas veces parecen alejadas de lo que entendemos por psicoanálisis. La extensión de este trabajo hace imposible entrar en detalle en cada uno de sus postulados así como también ahondar en su biografía. El propósito es más bien recuperar a este autor del silencio psicoanalítico con un interés claro; el de reintroducir en la discusión académica de nuestro oficio la importancia del contexto económico, político y social al momento de practicar nuestra clínica, el lazo social. Es reconocer las coordenadas de época las cuales nos interpelan constantemente en nuestra función y producción. El auge de la técnica y el desarrollo científico, la radicalización del modelo económico y social va a dejando a su paso pobreza y segregación así como también cierto tipo de sujeto y síntomas. De alguna manera estos hechos nos invitan a dar una respuesta: el silencio, el desconocimiento, el dialogo entre nosotros mismo dentro de la institución o ir “más allá del diván” como respuestas posibles. Se puede estar de acuerdo o no con Gross en sus planteamientos políticos y técnicos pero me parece difícil no acordar de alguna manera con esta afirmación: *las consideraciones sobre un futuro mejor forman parte de nuestra disciplina* (Gross 1913) quizás allí radique el carácter subversivo de nuestro oficio.

NOTAS

[1] Este trabajo ocupó como fuente principal el libro: “Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa”, publicado por Alikornio ediciones. España, 2003. El mismo, es una recopilación de artículos escritos por Otro Gross traducidos al español.

[2] Deleuze, G. y Guattari, F. (1980) Mil mesetas. Ed. Pre-textos. España, 2006. Deleuze, G. y Guattari, F. (1972) El Anti-Edipo. Ed. Paidós. España, 1995.

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G. y Guattari, F. (1972) El Anti-Edipo. Ed. Paidós. España, 1995.
 Deleuze, G. y Guattari, F. (1980) Mil mesetas. Ed. Pre-textos. España, 2006.
 Freud, S. (1929) El malestar en la cultura. Obras completas. Tomo VIII. España. Biblioteca Nueva.
 Freud S./Carl Gustav Jung. Correspondencia. Taurus, 1978, Madrid
 Gross, O. (1908) Violencia paterna. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1913a) Cómo superar la crisis cultural. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1913b) Los efectos de la colectividad sobre el individuo. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1913c) El “psicoanálisis” de Ludwig Rubiner. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1913d) El psicoanálisis o nosotros los facultativos. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1914) La simbólica de la destrucción. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1919a) Orientación de los intelectuales. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1919b) La concepción fundamentalmente comunista de la simbólica del paraíso. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1919c) Protesta y moral en el inconsciente. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1920a) La formación intelectual del revolucionario. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Gross, O. (1920b) Sobre el conflicto y la relación. En: Más allá del diván. Apuntes sobre la psicopatología de la civilización burguesa (1908-1920). Alikornio ediciones. España, 2003.
 Guattari, F. (1969) Máquina y estructura. En: Psicoanálisis y transversalidad. Ed. Siglo XXI.
 Lacan J. (1959-60), El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires 1981, p 385
 Lacan, J.: La tercera. En “Intervenciones y textos 2” Editorial Manantial, Buenos Aires 2010